


Escuela y Literatura

un encuentro posible.....



Subsecretaría de Coordinación
MINISTERIO DE CULTURA Y EDUCACIÓN
 GOBIERNO de LA PAMPA

ESCUELA Y LITERATURA

un encuentro posible

Entre textos,
espacio para compartir lecturas

Plan Provincial de Lectura

2009

Autoridades

Gobernador de la Provincia de La Pampa

Cdor. Oscar Mario Jorge

ViceGobernador

Cdor. Luis Alberto Campo

Ministro de Cultura y Educación

Sr. Néstor Anselmo Torres

Subsecretaria de Coordinación

Prof. Mónica Dell'Acqua

Directora General de Planeamiento, Evaluación y Control de Gestión

Lic. Jacqueline Evangelista

Integrantes del Plan y co-autores

Lic. Lilian Molinelli - **Referente 2008**

Prof. Norberto Sánchez - **Referente 2009**

Prof. Adriana Lis **Maggio**

Prof. Gabriela **Iglesias**

Prof. Susana **Slednew**

Prof. Laura **Gehl**

Índice

¿Por qué leer literatura?	11
¿Cómo leer literatura con los alumnos?	11
Antes de la lectura	13
Durante la lectura	13
Después de la lectura	14
Algunas propuestas	14
Sugerencias para trabajar con poesías	
¿Qué leer con los alumnos?	18
Acerca del canon escolar	19
Recorrido lector por autor	20
Recorrido lector por personaje	21
Recorrido lector por "tema complejo"	22
Recorrido lector por género	23
Recorrido lector por tema, a través de varios géneros	27
Biblioteca de aula	29
Biblioteca escolar	30

Un Plan de Lectura
necesita de la escuela
y a la escuela le vendrá muy bien
dejarse atravesar por la lectura,
convertirse en sociedad lectora,
con maestros lectores,
porque de esa manera
también estará buscando su sentido.

Graciela Montes

La gran ocasión

¿Por qué leer literatura?

Leer es mucho más que decodificar el sonido de las grafías; leer es construir y atribuir significado en interacción con el mundo. Todos sabemos leer ya que, desde que nacemos, buscamos el sentido de la propia existencia. Un bebé lee a su madre a través del olfato, un niño pequeño lee el ambiente de la primera nueva institución a la que asiste y la sonrisa de su primera maestra a través de la vista; un adolescente ciego lee placenteramente una novela a través del tacto, y un adulto lee una ciudad a la que arriba por primera vez.

Todos somos constructores de sentido, infatigablemente leemos el mundo, buscamos certezas entre las incertidumbres propias de la vida, nos apropiamos de la cultura, en ocasiones de la mano de alguien que ya lleva tiempo transitando el camino.

Desde que nacemos -algunos más y otros menos-, tenemos nuestros primeros acercamientos a la literatura presentada como un juego del lenguaje en el que aparece la musicalidad, el ritmo, las variaciones de voz en las palabras del adulto que invita a un aprendizaje cultural y nos va mostrando que la literatura instala el lenguaje en escenario artístico.

Es la escuela la que pone en jaque esos primeros vínculos que tiene el niño con la palabra, seduciendo a ese lector que puede reír y llorar al mismo tiempo, escuchando que hay maneras peculiares de decir las cosas, a la sombra de una buena lectura de un texto literario.

Es en la escuela donde podemos leer en comunión con otros y darnos el lujo de compartir significados, de comparar las muchas entradas que permite el universo literario, de escuchar las distintas voces y lo mucho que tienen para decir, de disfrutar de las diversas y bellas maneras de describir, de narrar, y por qué no, de extrañarnos de nuestro propio camino entre la vida y la muerte.

Leer literatura significa descubrir un discurso que no está en ningún otro lado; discurso que nos permite ampliar la propia experiencia y... viajar, pensar, crear y recrear mundos completamente ajenos, diferentes y posibles. La literatura enseña por sí misma porque es arte, al igual que la plástica, la danza y la música. Por ello es importante enseñar y aprender a explorar, sentir y comprender las incertidumbres y las certezas que nos plantean los textos literarios. Es tarea del docente ofrecer libros que no busquen domesticar al lector, sino que posibiliten construir significaciones diversas.

La literatura, para formar lectores competentes, requiere de un mediador que vaya dejando migas de pan en el camino para que sus alumnos no se pierdan en la espesura del bosque. La literatura requiere de un docente que acerque libros, momentos, voces, historias cercanas y lejanas, personajes imaginarios, que con su voz, su mirada, entreteja historias, abra a otras lecturas.

¿Cómo leer literatura con los alumnos?

Cuando un adulto narra o lee un cuento a un niño, le habilita un viaje a través del cual quien escucha accede al mundo de la propia cultura y de otras culturas, como también contagia el

gusto por leer y no sólo un hábito. Esto supone un adulto que disfruta con la lectura porque -al igual que cualquier otra actividad- no se puede transmitir el amor hacia algo que no se ha experimentado. Los educadores como modelos lectores podemos pensar en leer para nosotros mismos, para los demás, con los demás -docentes, alumnos, padres, referentes de la comunidad- ofreciendo un ambiente de confianza donde se respetan los silencios y ensimismamientos después de leer o escuchar un cuento.

En cuanto a la planificación de las prácticas de lectura en el aula, se sugieren dos caminos por los que el grupo podría transitar a lo largo del año escolar.

Por un lado, pensar en la lectura intensiva de algunas obras, debidamente planificada por el docente, quien realiza una selección de aquellas que leerá junto con los alumnos, y por otro, en una lectura extensiva, más libre, en la que cada alumno -a partir de ciertos criterios trabajados previamente con el docente- va leyendo, tanto en el aula como en su casa y luego comparte, recomienda a los demás. En todos los casos, es importante que estas prácticas estén incluidas en las planificaciones que los docentes de una institución acuerdan, y que pueden tener un formato de proyecto -de aula, ciclo, institucional-, unidad didáctica, entre otras posibilidades.

En el caso de la lectura intensiva, el docente -a partir de determinados criterios de selección (presencia de determinados recursos de estilo, juegos del lenguaje, relación imagen-texto, autor, subgénero, edad de los alumnos e intereses de lectura, entre otros posibles)- selecciona ciertas obras que leerá con los alumnos en el período de tiempo estipulado en la planificación. "Lo que interesa es que en esas instancias de lectura compartida no sólo se haga referencia al tema de la obra o a la línea argumental de los cuentos y se caracterice a los personajes -en el caso de la narrativa-, sino también se dé espacio al niño para que exprese su sentir, sus valoraciones, las asociaciones que realizó con otros textos, otras historias, otros personajes. Es importante que los lectores hablen y vuelvan al texto para justificar opiniones, para discutir la validez de las interpretaciones divergentes basándose en los índices provistos por el texto, para expresar sus emociones, para releer los fragmentos que más les gustaron.

Poco sirven los extensos cuestionarios, las actividades que suelen aparecer en libros de textos, que se circunscriben al reconocimiento de las partes del texto, a la clasificación de los personajes en principales y secundarios, a clasificar los versos por la rima o la métrica" (Claves para abordar los NAP de Lengua de EGB 2, 2006).

Paralelamente a esta propuesta de lectura guiada por el docente, es interesante que el alumno recorra otros itinerarios personales que podrá compartir con sus compañeros en encuentros especiales (café literario, rondas de lectura, carteleras, hoja volante, entre otras propuestas). Recomendar algún libro en particular, permitir(se) dejar de leer -pero reemplazar un libro por otro-, participar en rondas de narraciones orales, en espacios de conversación sobre los libros leídos, son estrategias de mediación que promueven la formación del hábito lector. En este sentido, la lectura extensiva prioriza el placer por leer; la idea es lograr un tiempo en el que lean el

maestro y los alumnos -y el alumno por sí solo- y un espacio en donde haya libros, diálogo, libertad, confianza y complicidad entre los lectores, quienes establecen ese pacto ficcional.

La lectura en voz alta no es sinónimo de la lectura expresiva en la que el lector focaliza en los elementos declamativos, tales como la entonación y la puntuación, el ritmo del texto. Leer en voz alta supone una lectura cuya actividad es la construcción de significado y la valoración de esa multiplicidad de sentidos. Cada lector construye frente a un mismo texto literario variedad de significados, pues en esa interpretación se entrelazan la experiencia de vida, sus emociones, sus lecturas previas, sensaciones, recuerdos, con las pistas que el texto aporta. Pero, bien sabemos que poner simplemente a los alumnos en relación con los textos no aporta a su educación literaria; leer literatura en la escuela, implica mediar esas lecturas, implica planificar las instancias de encuentro entre los alumnos -lectores en formación- y los libros.

Uno de los requisitos iniciales es que el docente conozca, haya leído con antelación, el texto literario que ofrecerá a los alumnos; esto le permitirá planificar estrategias de intervención, en la que podrá tener en cuenta **los tres momentos de lectura**:

■ *Antes de la lectura*

Durante esta etapa se desarrollan actividades tendientes a generar hipótesis de lectura. Se presentan algunos ejemplos, reconociendo la existencia de una variedad de propuestas de anticipación que el docente mediador podrá desarrollar teniendo en cuenta el libro, el grupo clase, el propósito de enseñanza, otras actividades realizadas.

Por ejemplo, unos días antes, el maestro publicita el libro a ser leído y plantea interrogantes (a partir del protagonista, del subgénero al que pertenece la obra, del autor); los alumnos exploran algunos elementos formales del libro (tapa, contratapa, título) y las ilustraciones, para realizar anticipaciones acerca del argumento, las características de los personajes, el género, los "posibles" recursos de estilo presentes en la obra (por ejemplo, si leeremos teatro, cómo organizaremos la tarea; si leeremos adivinanzas, en qué cuestiones del texto vamos a prestar mayor atención; si leeremos una leyenda, de qué tratará la obra).

■ *Durante la lectura*

La lectura en voz alta por parte del docente supone una puesta en escena donde la voz y sus modulaciones, los gestos y sus variaciones, los ademanes y sus sugerencias, atrapan la atención de los alumnos y permiten recuperar el placer de escuchar un texto. La lectura en voz alta es una mediación entre el texto impreso y el lector; una mediación que requiere de un lector que previamente "ha preparado" su lectura y encontró el tono, los silencios, las pausas.

En la narración oral, es decir, cuando se narra un cuento, la voz, el gesto y el ademán no necesitan del portador "libro" para contar la historia ya que se emplean herramientas teatrales que hacen posible visualizar los personajes y los escenarios en donde la imaginación cobra vuelo con el transcurrir del cuento. En este caso, el narrador "se apropia del texto de origen", permitiéndole

dose la introducción de modificaciones, interpreta sus significados, crea una variante porque el texto oral es texto abierto para quien pueda añadir más o enmendar si quiere y así continuar con la recreación. Esto permite establecer el "pacto ficcional" entre el texto, el narrador y el oyente.

■ **Después de la lectura**

Cuando concluye la narración oral o la lectura en voz alta, viene un tiempo de ensimismamiento, de lectura interior, un tiempo de silencio, personal, al que se suman con posterioridad, las intervenciones del maestro quien incentiva a los alumnos para que expresen sus propias impresiones, recuerdos, ideas, sentimientos. El docente -como parte de esa comunidad lectora- también expresa sus propias emociones, ideas; insta a los alumnos a releer fragmentos porque son bellos, interesantes, difíciles; porque son pistas que permiten "anclar" la interpretación; porque la intencionalidad es focalizar en determinados recursos expresivos y expresiones, para degustarlos, entenderlos, tomarlos prestados para incluirlos en producciones personales. De este modo, esos lectores van formándose en sus gustos literarios, van pasando de una lectura literal -más ingenua- a una inferencial, estética.

Estamos diciendo entonces que, a una primera lectura en voz alta, le continúa un tiempo individual para pensar, interpretar, elaborar las ideas personales; y un tiempo compartido para dialogar, poner en escena esos pensamientos construidos en el contacto íntimo con el texto, para volver a leer, para "armarse" de otras estrategias de lectura que en el devenir nos permiten formarnos como lectores.

Algunas propuestas

Con el propósito de acompañar a los docentes en la tarea de formar a los alumnos como lectores, desde el Plan Provincial de Lectura se comparten algunas experiencias y orientaciones que no agotan las posibilidades de intervención, pero que pueden contribuir, orientar en la elaboración y ejecución de proyectos de lectura.

■ **A partir de un recorrido lector**

Un itinerario de lectura implica el agrupamiento de obras literarias a partir de algún criterio. Permite articular lecturas encontrando puntos de contacto por coincidencias y divergencias, por ejemplo, características comunes de género.

Sin agotar las posibilidades, mencionamos algunos recorridos teniendo en cuenta:

Autor: argentinos, pampeanos, contemporáneos, clásicos de la literatura infantil.

Ilustrador: libro álbum, con ilustraciones, sin ilustraciones.

Personaje: abuelos, niños, animales. Características de los personajes (chismosos, protestones, valientes).

Objetos: sombreros, escobas, elementos mágicos.

Género: de tradición oral/de autor. Subgénero: dentro de las de tradición oral, por ejemplo, cuentos maravillosos.

Una vez identificado el recorrido, **algunas actividades** que pueden llevarlo a la práctica son:

_Organización de una mesa de libros para un primer contacto: exploración, lectura, intercambio de opiniones, información sobre datos de cada autor. Selección entre todos del itinerario de lecturas a seguir. Planificación de la tarea a largo plazo.

_Organización de la biblioteca del aula con los libros elegidos para cada recorrido lector propuesto, por ejemplo, otorgarle un estante o espacio específico. Elaboración de afiche que recuerde el orden de las lecturas.

_Espacio diario de lectura en voz alta por el docente (hora del cuento) teniendo en cuenta los momentos de pre-lectura, lectura y pos-lectura.

_Fichaje del material bibliográfico y su circulación a través del préstamo domiciliario constituyéndose ésta en una situación de lectura por sí misma.

_Círculo de lectores: intercambio de opiniones entre los lectores, con recomendaciones al resto del grupo.

_Producción de reseñas literarias que recomienden algunos libros leídos a otros chicos y adultos.

_Lectura de catálogos de editoriales y secciones de libros recomendados en periódicos y revistas.

_Exposición de reseñas literarias, en un panel para compartir con los pares y la comunidad.

_Lectura de la biografía de autor y presentación de la misma en la reseña o comentario.

_Cartelera de recomendaciones y boletín o catálogo, para difundir y compartir las preferencias literarias a partir del recorrido de estas lecturas.

■ Mesas temáticas

Supone poner en un salón varias mesas, y en cada una de ellas, un menú de libros unidos por algún eje, por ejemplo, el género (cuentos de humor, cuentos tradicionales, poesías), personajes (cuentos con animales, cuentos con brujas, cuentos con abuelos, cuentos con sombreros). La organización de las mesas la puede realizar el docente en compañía de los alumnos, para que ellos lean y construyan criterios de selección. También puede ambientarse el espacio en relación con el tipo de obra que se ofrece. De contar con biblioteca institucional o el apoyo de una biblioteca pública, estas mesas pueden realizarse en esos espacios y con la participación de todos los alumnos de la escuela.

■ Tarjetas con imágenes de personajes u objetos

Se le entrega una a cada alumno, quien deberá encontrar a qué libro corresponde y leerlo. Luego escribir un comentario o copiar un fragmento que le haya gustado para acompañar el

libro. Una vez leído un libro, el alumno puede copiar en una tarjeta un fragmento significativo que dé algunas pistas sobre el texto, para que otro alumno la lea y encuentre el libro correspondiente. Esto implica armar mesas con 15 ó 20 libros, no más.

■ Cartelera, buzón de comentarios y sugerencias

Colocarlos en algún sitio cercano a las mesas donde están los libros o la biblioteca, para que los chicos depositen mensajes sobre las obras leídas (libros preferidos, libros que no les llamaron la atención, libros que conocen y les gustaría que formaran parte de la biblioteca, temáticas no contenidas en el material actual y que desearían que estuvieran presentes, etc.). En algún momento puede realizarse "una mesa redonda", un panel, para que los chicos hablen acerca del libro, su autor, otras obras del mismo autor, y así interesar a futuros lectores.

■ Publicidad de libros

Por ejemplo, "los más leídos de la semana", "los recuperados del estante", "las novedades editoriales".

■ Literatura "en familia"

Solicitar a los alumnos que recopilen canciones, poemas o cuentos conocidos dentro de su entorno. Luego generar un espacio en el cual puedan compartirse con sus pares. La propuesta se puede ampliar incluyendo los juegos de ayer y de hoy. Se podrían abordar cuestiones referidas al género, el origen de esa literatura, el contexto de producción y difusión de las obras, etc. Esta propuesta propicia el acercamiento de la familia a la escuela, ya que podrían ser los padres y abuelos quienes recuperen y enseñen las canciones, las rondas, narren los cuentos, den las instrucciones de los juegos a los que jugaban ellos cuando eran chicos.

■ Charlas de café

Organizar rondas de intercambios de libros en relación con los gustos y deseos de los lectores. En lo posible, los participantes deberían tener intereses similares. La actividad puede coordinarla el docente o un alumno.

■ Amigos de los libros

Instancia en la que se invita a algún escritor, librero, editor, ilustrador, para que hable a los niños de su trabajo. Cuando el invitado es un escritor se prepara con antelación la visita, incluyendo la lectura y el análisis de sus obras. Es éste un espacio que permite a los adultos de la comunidad para que hablen de sus lecturas y también les lean a los niños.

■ Leer a otros

Organizar rondas de lectura para que los alumnos -teniendo en cuenta sus destinatarios (alumnos de años inferiores, sus propios compañeros, compañeros del comedor)- seleccionen qué leer y cuándo. Por ejemplo, colmos en el recreo más largo; un cuento breve al inicio de la

jornada escolar o al finalizarla. Es importante sostener esta actividad un tiempo prolongado, y también promocionarla con anterioridad a su inicio, por ejemplo, a través de afiches, tarjetas de invitación. Esto permite la participación de otros alumnos, no solo los del curso.

■ Presentación de libros

Por ejemplo, cuando se incorporen nuevos títulos en la biblioteca. En este caso, varios lectores pueden referirse a la misma obra, a varios libros de un mismo autor, etc. Es una buena oportunidad para compartir la lectura en voz alta, para leer un fragmento y sembrar la intriga, para que otros lectores tengan ganas de seguir leyendo. Esto permite la participación de toda la institución educativa o bien otros alumnos (por ejemplo, agrupando años paralelos, los alumnos de un turno).

■ Detectives literarios

Incitaría a organizar un juego para buscar libros a partir de diferentes preguntas o consignas. A manera de ejemplos, proponemos solicitarles a los alumnos que:

- _ elijan un libro de aventuras,
- _ busquen un libro que tenga una nena como protagonista,
- _ seleccionen un libro en el que sus personajes estén enamorados, entre otros.

■ Párrafos/versos perdidos

Consiste en preparar una mesa con variedad de libros, armar grupos con dos o tres participantes. A cada grupo se le entregan párrafos o estrofas que pertenecen a algunos de los libros de la mesa. Cada grupo tendrá que imaginar a qué libro puede corresponder el párrafo que recibió. Se hace una gran ronda donde cada grupo cuenta qué pistas reconoció para suponer que el párrafo correspondía a ese libro. Luego pueden acercarse a la mesa de libros, encontrar el que incluía el fragmento, y seguir leyendo, o bien, anotar el libro para solicitarlo con posterioridad, en carácter de préstamo.

■ Sugerencias para trabajar con poesías

Se hace una mención especial a este género con el propósito de fortalecer su presencia en las propuestas de lecturas que realiza la escuela, reconociendo que -por lo general- existe una preponderancia del género narrativo por sobre los demás. Desde esta perspectiva, nos pareció oportuno reposicionar la poesía como fuente de lectura.

■ Poesía de tradición oral y poesía de autor

- _ Diferenciar entre un poema anónimo y uno de autor conocido.
- _ Seguir leyendo otros libros que ya leyeron de él/la autor/a.
- _ Poemas que abordan la misma temática y que pertenezcan a distintos autores y de diversas épocas.

■ Juegos poéticos

Invitan al disfrute del ritmo y la rima en un ambiente lúdico. Se podría:

_ Solicitar a los chicos que inventen rimas, inspirándose en el título del libro y en el dibujo de la tapa.

_ Confeccionar con el grupo clase una lista de palabras muy sonoras (como bombón, cacatúa, ronrón, etc.) luego, pedir a los alumnos que asocien palabras por el sonido, para incluirlas en bolsas de palabras que sean "parientes musicales" y les permitan la invención de poesías.

■ Sobre gustos no hay nada escrito

Conversar con los chicos sobre sus gustos poéticos, habilitando a los lectores para que expresen sus ideas sobre lo poético y animándolos a entrar en el terreno de los sentidos plurales. Algunas preguntas pueden ser útiles para orientar esa conversación: ¿Te gustaron los poemas que leíste? ¿Cuáles? ¿Y cuáles no? ¿Por qué? Será interesante escuchar por qué a alguien le gustó lo que a otro no. ¿Te gustó algún autor en particular? Interesa que los lectores vuelvan a ese autor preferido y busquen otros libros para leer.

■ Música, maestro

Descubrir la particularidad del género, en especial su musicalidad. Proponer actividades en las que el reconocimiento de la métrica, la rima, esté relacionado con el sentido mismo de la obra artística, ya sea por estilo o temática. Por ejemplo, apreciar la musicalidad de los poemas de amor, la particularidad de los poemas disparatados, de los sinsentido, las nanas, las retahilas, entre otros. Si las poesías están musicalizadas, pueden escuchar las versiones o bien, crear un ritmo para cantar una poesía. En este caso, podría trabajarse en conjunto con el espacio de Música.

¿Qué leer con los alumnos?

La literatura es un universo complejo de producciones estéticas que tienen como recurso la palabra -oral y escrita-, al que se llega a través de la lectura de variedad y cantidad de obras -de todas las épocas y países de procedencia-. Cada niño, en distintas circunstancias -por que ha escuchado historias, porque le han leído, porque canta o escucha cantar a otros- va iniciando su contacto con la palabra literaria, va iniciando su propio camino lector. Le cabe al maestro precisamente, ampliar la huella, enriquecer la trayectoria; por ello, es necesario que el docente conozca anticipadamente ese camino, lo haya caminado por anticipado, que le guste e interese saber más de esos mundos y a la vez, en cada lectura, en cada mediación, detecte cuáles son los intereses de sus alumnos, para favorecerlos, ahondarlos. Para permitir que "un libro llame a otro", que una lectura entrelace a otra, la tarea es leer de manera sostenida. Solo así, cada lector podrá elegir y también recomendar, compartir con otros lectores.

Si tenemos confianza en nuestras competencias como lectores y mediadores de lectura y en

las posibilidades imaginativas de los niños, en sus capacidades para construir mundos posibles a través de literatura, ampliaremos el canon de lecturas a poner a disposición. Esto implica fundamentalmente, incluir en la selección, obras literarias todos los géneros, y autores que ya han logrado un lugar en ese camino, y también otros que se van incorporado al acervo cultural, y en muchos casos, casi pasan desapercibidos. Es responsabilidad del mediador, proponer la lectura de libros que, como objetos culturales, están cargados de historia, tradiciones, creencias y vivencias; es sabido que es este acercamiento, un primer e importante camino de apropiación de la cultura.

Acerca del canon escolar

Según las definiciones corrientes, el canon es un elenco de obras y de autores propuestos como normas y modelos, es un orden de lecturas. "Para todo lector, el canon es aquello de lo que no se puede prescindir, porque los textos literarios que lo integran contienen conocimientos y respuestas que se consideran importantes" (Oberti, L, 2002: 32). Proponer un canon de lecturas en la escuela, se inscribe como principio de igualdad de oportunidades e implica una apertura que da cabida a los intereses y las experiencias de lecturas personales de alumnos y docentes. Por ello, es necesario volver a pensar la selección de textos literarios. En una conferencia que lleva por título La formación de lectores en la escuela de hoy, Adriana Bisceglia¹ (2007) propone para la escuela, un canon de lecturas literarias que:

Sea abierto y se genere a partir de acuerdos entre docentes

- _ que se preocupen de definir un recorrido posible de lecturas literarias,
- _ que recorran la biblioteca escolar, conozcan, lean y seleccionen los textos literarios para sus propias lecturas y para la de sus alumnos.

Contemple

- _ una amplitud de autores y de temáticas,
- _ un universo histórico, teniendo siempre en cuenta la producción literaria de su pueblo, su región, de su nación, de su continente y del mundo,
- _ Incluya la literatura recomendada por los especialistas y también la popular.

Se explicita en el proyecto de lectura de la institución y se ejecute.

Ofrezca literatura para ser leída en espacios de libertad y creatividad.

Sea un recorrido de libre tránsito, pero de concreción certera.

Michèle Petit señala que resulta erróneo pensar en la selección de textos solo en términos de necesidades y expectativas de los niños, es decir, le corresponde al docente -y a la institución educativa en su conjunto- ampliar ese tapiz con el que el alumno se inserta en el ámbito escolar. Sólo es cuestión de animarse a leer y ofrecer títulos de calidad literaria para poder sentir "la emoción

¹ Conferencia *La formación de lectores en la escuela de hoy* de Adriana Bisceglia, en: Segunda Jornada Provincial de Promoción de Lectura, Ministerio de Cultura y Educación del Gobierno de La Pampa.

más antigua" -al decir de Graciela Cabal- que es la lectura...

Plantear(se) un canon escolar de lecturas implica no solo seleccionar qué leer sino también una organización de ese orden de lecturas. Esta tarea es institucional, por cuanto implica no solo inclusiones -y la evitación de omisiones-, sino también, la distribución de las obras en el trayecto escolar del alumno, atendiendo a intereses de lectura, edad, contacto previo con la literatura, habilidades lectoras, entre otros. Es responsabilidad de la institución escolar en su función ineludible de transmisora de cultura, la formación del canon personal de cada uno de los niños que en su condición de alumnos, transitan la escuela.

En este sentido, las planificaciones con formato de proyectos -de aula, institucionales, entre docentes de años paralelos-, o bien de unidades didácticas, pueden aportarnos en la construcción de ese orden de lecturas -abierto, permeable, en continua revisión- que constituiría el canon escolar a lo largo de toda la escolaridad del alumno.

Sólo a manera orientativa, incluimos algunas propuestas que orientarían "el qué leer" y también "el cómo" organizar, agrupar lecturas, evitando así el aislamiento o fragmentación entre un texto y otro, entre una escena de lectura y otra.

■ Recorrido lector por autor

El recorrido lector por autor promueve la profundización sobre el estilo del escritor elegido, los temas o problemáticas recurrentes en sus historias, ambientes o personajes que se reiteran, recursos utilizados y modos de presentar y organizar los relatos.

Seguir la obra de un autor es reconocer en los textos que se leen, características que se repiten, lo que lleva a la identificación del estilo entre un autor y otro, de sus textos entre otros textos.

Los que prefieren a un autor entre otros, disfrutan de las historias que cuentan y de cómo las cuentan. Se trata de un comportamiento de lector adulto, que los lectores infantiles pueden adquirir a partir de situaciones de lectura enmarcadas en un proyecto pedagógico que preserve el sentido social de las prácticas lectoras y promueva el sentido personal para todos y cada uno de los niños.

En este caso, suele ser el docente quien presenta el autor, ofrece las primeras obras y luego invita a los alumnos a seguir leyendo, en el marco de una lectura extensiva.

Adela Basch

.*Colón agarra viaje a toda costa*. Alfaguara Infantil, Buenos Aires, 1992.

.*Belgrano hace bandera y le sale de primera*. Alfaguara infantil, Buenos Aires, 2005

.*Abran cancha que aquí viene Don Quijote de La Mancha*. Ediciones Colihue. Colección Libros del Malabarista, Buenos Aires, 1994.

.*José de San Martín, caballero del principio al fin.* Alfaguara Infantil, Buenos Aires, 2001.

Gustavo Roldán

.*La venganza de la hormiga.* Colección Los Fileteados. Ediciones Colihue, Buenos Aires, 2007.

.*El viaje más largo del mundo. El barco de vapor.* Editorial SM, Buenos Aires, 2002.

.*Pájaro negro, pájaro rojo.* Colección Vaquita de San Antonio. Comunicarte, Córdoba, 2008.

.*Barco pirata.* Colección Bicho bolita. Comunicarte, Córdoba, 2008.

María Elena Walsh

.*Tutú Marambá.* Colección Alfawalsh. Alfaguara Infantil, Buenos Aires, 2000.

.*Dailan Kifki.* Colección Alfawalssh. Alfaguara Infantil, Buenos Aires, 2000.

.*La nube traicionera.* Colección Alfawalsh. Alfaguara Infantil, Buenos Aires, 2002.

.*El diablo inglés.* Colección Alfawalssh. Alfaguara Infantil, Buenos Aires, 2000.

Ema Wolf

.*Filotea.* Alfaguara Infantil, Buenos Aires, 2001.

.*Maruja, Primera Sudamericana,* Buenos Aires, 2008.

.*Los imposibles.* Colección Pan Flauta. Primera Sudamericana. Buenos Aires, 1988.

.*Qué animales.* Primera Sudamericana. Buenos Aires, 1999.

■ Recorrido lector por personaje

El personaje literario es sólo ficción, palabras sobre papel que sugieren imágenes mentales, porque es una construcción mental elaborada mediante el lenguaje. La literatura nos permite múltiples abordajes y distintas miradas. Transitar un recorrido lector por personajes es un juego que no sitúa más allá de nuestro ser como persona y nos deja trascender a otros mundos posibles.

Ejemplos:

Personajes: animales (perros)

.De Giorgi, Sergio. *Enrico, cantante de ópera*. Colección Relatos de perrigatos. Riderchail, Buenos Aires, 2007.

.De Giorgi, Sergio. *Como si fueran hermanos*. Colección Relatos de Rerrigatos. Riderchail, Buenos Aires, 2007.

.Montes, Graciela. *Venancio vuela bajito*. Serie del boleto. AZ Editora, Buenos Aires, 2005.

.Schujer, Silvia. *Lana de perro*. Colección Un cuento, un canto y a dormir. Atlántida, Buenos Aires, 2005.

Personajes: príncipes, princesas, hadas, duendes, ogros, etc.

.Cabal, Graciela. *Cuentos con brujas*. Serie Desde 10 años. Alfaguara Infantil, Buenos Aires, 1991.

.Salas, Oscar. *Cuatro brujas y un garbanzo*. Los libros del imaginador, Córdoba, 2000.

.Schujer, Silvia. *Brujas con poco trabajo*. Libros del Bolsillo. Primera Sudamericana, Buenos Aires, 1990.

.Pisos, Cecilia. *Concurso hechizado*. Colección Guadalupe Sinverruga. La Brujita de Papel, Buenos Aires, 2007.

■ **Recorrido lector: "tema complejo"**

Los temas considerados complejos son aquellos a veces "evitados" en la selección realizada por el docente mediador, por creerlos privativos de un lector adulto o bien, posibles de generar debate o controversias por su inclusión en el canon escolar. Sin embargo, forman parte de la temática universal incluida históricamente en la literatura, y además, suelen recrear ficcionalmente, situaciones de la vida cotidiana. Sin caer en un fin utilitario de la literatura, es importante incluirlos en el menú de lecturas.

Podríamos identificar como "temas complejos", entre otros, el divorcio, la muerte, el hambre, los chicos en situación de calle, la adopción, la discriminación, la discapacidad, la sexualidad.

Ejemplo:

El abandono/adopción:

.Bojunga, Lygia. *Chao*. Colección Torre de Papel Amarillo. Norma, Buenos Aires, 2006.

.Browne, Anthony. *Gorila*. FCE, México, 1991.

.Montes, Graciela. *Aventuras y desventuras de Casperro del Hambre*. Colección Los Libros de Boris. Ediciones Colihue, Buenos Aires, 1995.

.Kasza, Keiko. *Choco encuentra una mamá*. Colección Buenas Noches. Grupo Editorial Norma, Bogotá, 2006.

La muerte:

.Bornemann, Elsa. *Mil grullas*. En: *No somos irrompibles*. Ediciones Librerías Fausto, Buenos Aires, 1986.

.De Paola, Tomie. *La abuelita de arriba y la abuelita de abajo*. Colección Buenas Noches. Grupo Editorial Norma, Bogotá, 2006.

.Lueiro Rey, Manuel. *El niño que tenía un oso de trapo*. En: *Antología. Cuentos de guerra. Para pensar la paz*. Estrada, Buenos Aires, 2005.

.Roldán, Gustavo. *Como si el ruido pudiera molestar*. Libros del Quirquincho, Buenos Aires, 1986.

■ Recorrido lector por género

El género literario es un sistema que permite la clasificación de obras literarias de acuerdo a criterios semánticos, discursivos y formales; la clasificación por género intenta servir como ordenamiento para facilitar la comprensión. "No son solo categorías descriptivas, sino que también funcionan como contratos de lectura que determinan un comportamiento del lector, y orientan o guían la interpretación que él hace de una obra. Conocer a qué género pertenece una obra le da ciertas pautas al lector para saber con qué se va a enfrentar. También sirven como modelo de escritura para el autor, ya que delimitan algunas características del texto que va a escribir " (Oberti, L, 2002: 17-19).

Es decir, incluir una obra en un género determinado, permite al lector construir ciertas anticipaciones acerca de lo que va a leer, y a la vez, reconocer o hacer hincapié en ciertos recursos o elementos propios del género. Por ejemplo, si un lector reconoce -previo a la lectura- que leerá un cuento maravilloso, "sabe" (por haber leído otros) que encontrará situaciones de encantamiento o transformación, la antítesis de personajes buenos y malos, objetos mágicos, el ritmo ternario, entre otros elementos. A su vez, por ser una obra perteneciente al género narrativo, por ser un "cuento" prestará atención al orden cronológico de las acciones, a la diferencia entre

voz narrativa y de los personajes (diálogos), ubicará la historia en un tiempo y un espacio, sabe que la narración intercala diálogos y descripciones (de personajes, objetos y espacios). El género es un contrato de lectura, en el lector activo, ejercita sus competencias o capacidades de reconocimiento, de inclusión o de desvíos entre textos concretos.

Ejemplos:

Poesía

- .Bornemann, Elsa. *Poemas para reír y sonreír*. Alfaguara Infantil, Buenos Aires, 2004.
- .Cinetto, Liliana. *20 poesías de amor y un cuento desesperado*. Atlántida, Buenos Aires, 2003.
- .García Lorca, Federico. *Mariposa del aire*. Libros del malabarista. Ediciones Colihue, Buenos Aires, 1992.
- .Ramos, María Cristina. *De papel te espero*. Libros del Bolsillo. Primera Sudamericana, Buenos Aires, 1991.

Teatro

- .Basch, Adela. *Belgrano hace bandera y le sale de primera*. Alfaguara Infantil, Buenos Aires, 2005.
- .Basch, Adela. *Colón agarra viaje a toda costa*. Alfaguara Infantil, Buenos Aires, 2006.
- .Schujer, Silvia. *Brujas con poco trabajo*. Libros del Bolsillo. Primera Sudamericana, Buenos Aires, 1990.
- .Villafañe, Javier. *Cuentos y títeres*. Libros del malabarista. Ed. Colihue, Buenos Aires, 2005.

Cuentos clásicos

Ana María Machado (2002: 20) expresa que "un clásico no es un libro antiguo y pasado de moda. Es un libro eterno que no pasa de moda". Agregariamos nosotros, es un libro que trata de temas universales, tales como el amor, la vida, la muerte, el destino, el otro, el viaje, el crecimiento. Al recuperar las experiencias de lectura de escritores famosos, concluye Machado que esos textos clásicos fueron leídos a una edad temprana, en la infancia y la adolescencia, y que pasaron a ser una parte inseparable del bagaje cultural y afectivo que esos lectores incorporaron a sus vidas, ayudándoles a ser quienes fueron (2002: 17). En esto radica su potencia; por ello requieren de un espacio en el canon literario escolar.

Ahora bien, no es necesario que la primera lectura de los clásicos se realice a partir de los textos originales. Tal vez sea deseable que no sea así, teniendo en cuenta la edad y la madurez de

lector. Es de esperar que este primer encuentro equivalga a una invitación para la posterior exploración de un territorio muy rico. A una misma obra clásica volvemos una y otra vez, en diferentes versiones, en adaptaciones y también en su versión original; a un clásico volvemos desde otro libro, entramando historias, experiencias, hilos literarios en nuestro tapiz. ¿Acaso el viaje de Eneas no vuelve en Simbad el marino, en La vuelta al mundo en ochenta días (Verne), en Perafán de Palos (Ema Wolf) entre otros?

Ejemplos:

.Andersen, Hans C./ Vicente, Marta. *Pulgarcita*. Colección Clásicos. Fondo de Cultura Económica, México, 2005.

.Collodi, Carlos/ Devetach, L./Roldán, G. *Las aventuras de Pinocho*. Colección Los Libros de Boris. Ediciones Colihue, Buenos Aires, 1995.

.Hermanos Grimm/ Anthony Browne. *Hansel y Gretel*. Colección Clásicos. Fondo de Cultura Económica, México, 2004.

.Perrault, Charles. *Caperucita Roja*. Colección Mosaico Infantil. Sigmar, Buenos Aires, 1986.

.*Los músicos de Bremen*. El gato de hojalata.

.*El Gato con Botas*. Editorial Sigmar.

.*Caperucita Roja*. Editorial Sigmar.

.*Pulgarcita y otros cuentos*. Centro Editor de América Latina.

.*El príncipe sapo*. El gato de hojalata.

.*El soldadito de plomo*. Hyspamérica Ediciones Argentina.

Distintas versiones de un clásico

La Caperucita Roja

.Gotlibowski, Leicia sobre texto original de Perrault. *La Caperucita Roja*. Colección Libros álbum del Eclipse. Ediciones Del Eclipse, Buenos Aires, 2006.

.Murani, Bruno. *Caperucita Roja, Verde, Amarilla, Azul y Blanca*. Sopa de libros. Anaya, Buenos Aires, 1998.

.Pescetti, Luis María. *Caperucita Roja* (tal como se lo contaron a Jorge). Alfaguara Infantil, Buenos Aires, 2007.

.Wolf, Ema. *Pobre lobo*. En: Filotea. Alfaguara, Buenos Aires, 2001.

.Devetach, Laura. *Carta al lobo*. En: Oficio de palabra. Ediciones Colihue, Buenos Aires, 1991.

.Roldán, Gustavo. *Cruel historia de un sapo hambriento*. En: Sapo en Buenos Aires. Ediciones Colihue, Buenos Aires, 1989.

.Valentino, Esteban. *Caperucita roja II*. Colección del Malabarista, Ediciones Colihue, Buenos Aires, 1995.

.Keiko Kasza. *El estofado del lobo*. Colección Buenas Noches. Editorial Norma, Buenos Aires, 1997.

"Nuevas miradas" sobre los clásicos (trasgresión al género)

.Dayan, Eduardo M. *El casamiento de la princesa*. Ediciones Colihue, Buenos Aires, 1990.

.Mariño, Ricardo. *Cuento con ogro y princesa*. Ediciones Colihue. Colección El Pajarito Remendado, Buenos Aires, 1998.

.Nalé Roxlo, Conrado. *La hija de Blancanieves*. Ediciones Colihue, Buenos Aires, 1991.

.Pisos, Cecilia. *Un cuento por donde pasa el viento*. Sudamericana, Buenos Aires, 2004.

.Saavedra, Guillermo. *Cenicienta no escarmienta*. Alfaguara, Buenos Aires, 2003.

Leyendas

.Birmajer, Marcelo. *Fábulas salvajes*. Alfaguara juvenil, Buenos Aires, 1996.

.Gimenez Pastor, Marta. *Vinieron, vinieron y nunca se fueron*. Leyendas y cuentos. El ateneo, Buenos Aires, 1996.

.Martinez, Paulina. *Cuentos y leyendas de Argentina y América*. Alfaguara infantil, Buenos Aires, 1996.

.Rivera, Iris. *Cuentos populares. De aquí y de allá*. Estrada. Colección Azulejos Niños, Buenos Aires, 2008.

.Shua, Ana María. *La leyenda de la yerba mate*. Colección Cuentamérica Naturaleza. Sudamericana. Buenos Aires, 2003.

.Zanardi de Rivera, Irma. *Por aquí se cuenta*. Colección Historias de Millatray. El Ateneo. Buenos Aires, 1998.

■ Recorrido lector por tema, a través de varios géneros literarios

Tema: la lluvia (cuento y poesía)

.Canela. *Para cuando llueve*. Colección Los Caminadores. Sudamericana. Buenos Aires, 2003.

.Marilar Aleixandre. *El monstruo de la lluvia*. Colección Los Piratas. El barco de vapor. SM. Madrid, 2004.

.Tallón José S. *El sapito glo glo glo*. Colección Los Morochitos. Colihue. Buenos Aires, 1990.

Tema: los viajes (cuento y teatro)

.Andruetto, María Teresa. *Trenes*. Alfaguara. Colección Alfaguara Infantil, Buenos Aires, 2007.

.Ferro, Beatriz. *Y eso no tiene nada de raro*. Sudamericana, Buenos Aires, 2007.

.Roldán, Gustavo. *El viaje más largo del mundo*. El barco de vapor. SM, Buenos Aires, 2002.

.Schujer, Silvia. *Viaje en globo*. Colección Cuentos redondos. Primera Sudamericana. Buenos Aires, 1996.

■ Recorrido lector por ilustrador

El lector actual se forma leyendo texto e imagen, esto nos indica que la lectura, la interpretación de las imágenes, es un aprendizaje. En ese camino, un recorrido lector que focalice en la imagen de los libros, implica agruparlos por ilustrador.

No podemos desconocer que en los últimos tiempos, el libro álbum ha ganado un amplio campo en el circuito editorial de obras para niños. Por ello consideramos oportuno, hacer una breve mención, reconociendo que por un lado existen los libros con ilustraciones y también, libros álbum, que tienen una particular relación entre el texto e imagen.

Más que un lector activo, este género exige un lector capaz de llenar una cantidad de intersticios con información que demanda una buena dosis de interpretación. Por eso, los libros álbum

son inteligentes, retadores e impulsores de una dinámica más inquieta, es decir, que los lectores sean más agudos y comprometidos también en su proceso lector.

Para hacer referencia a ellos, citamos a continuación, parte del artículo el libro álbum en Argentina, de Cecilia Bajour y Marcela Carranza (2003)²:

"Contrapunto de imagen y palabra, donde la imagen narra lo no dicho por la palabra, o la palabra dice lo dejado a un lado por la imagen. En un libro álbum la imagen es portadora de significación en sí misma y en diálogo con la palabra. Ilustración, texto, diseño y edición se conjugan en una unidad estética y de sentido. Nada es dejado de lado, el libro es un objeto artístico cuidadosamente elaborado en todos sus elementos. Un libro álbum se lee y se ve, o si se quiere, se lee de otra manera. ¿Limita la imaginación del niño lector la fuerte presencia de la imagen en estos libros? Así lo subraya una posición ampliamente difundida por algunas líneas didácticas que prohíben mostrar las ilustraciones de un libro durante la narración de un cuento infantil; posición que en definitiva desconfiaba acerca de las posibilidades imaginativas de los seres humanos.

Este tipo de libros nos sitúa en un concepto amplio de lectura no restringida al texto verbal, donde imagen y texto toman elementos del cine, la historieta, la publicidad, la plástica, los dibujos animados, los videojuegos y otros ámbitos. El lector infantil entra así en conexión con diversas formas del acervo cultural actual y de la tradición, como parte del contenido de una historia pero también en la exploración de sus recursos y posibilidades formales".

Ilustrador: Istvansch

- .Istvansch. *¿Has visto?* Colección pequeños del Eclipse. Ediciones del Eclipse. Buenos Aires, 2006.
- .Istvansch. *Abel regala soles*. Colección Los Piratas. El barco de vapor. SM, Madrid, 2006.
- .Istvansch. *Boca de león*. Colección Fleclos del Sol. Ediciones e.d.b., Buenos Aires, 2006.
- .Istvansch. Andruetto, María Teresa. *Trenes*. Alfaguara Infantil, Buenos Aires, 2007.

Otros títulos sugeridos

- .Andruetto, María Teresa. Istvansch. *Trenes*. Alfaguara Infantil, Buenos Aires, 2007
- .Banyai, Istvan. *Zoom*. Colección Los especiales de A la orilla del viento. Fondo de Cultura Económica, México, 1995.
- .Browne, Anthony. *Gorila*. Colección Los Especiales de A la orilla del viento. Fondo de Cultura Económica, México, 1991.

² En www.imaginaria.com.ar N° 107, Bs. As., Julio de 2003

.Browne, Anthony. *Mi papá*. Colección Los especiales de A la orilla del viento. Fondo de Cultura Económica, México, 2002.

.Browne, Anthony. *Un cuento de oso*. Colección Los especiales de A la orilla del viento. Fondo de Cultura Económica, México, 1994.

.Gedovius, Juan. *Trucas*. Colección Los especiales de A la orilla del viento. Fondo de Cultura Económica, México, 1997.

.Isol. *El globo*. Colección Los especiales de A la orilla del viento. Fondo de Cultura Económica, México, 2002.

Además de recorridos lectores, libros álbum, géneros literarios, consideramos oportuno hacer una mención especial a la organización de las bibliotecas, pensando en ellas como espacios abiertos, en constante construcción, tienen mucho de esa circularidad de la que nos habla Borges, y que nos invita a adentrarnos en ellas, hurgar, ojear sin apuro, tocar, pedir, elegir, ayudar a elegir, prestar, devolver, difundir. Por ello, estamos convencidos de que toda institución educativa tiene que dar vida a dos bibliotecas: la de aula y la institucional.

Biblioteca de aula

La biblioteca del aula es de uso exclusivo de un grado o año de la escolaridad ya que permite su acceso en clase y propone el retiro semanal de un libro para ser leído en su casa, por el alumno. Para un eficaz funcionamiento, es importante que los niños tengan acceso directo a los libros, establezcan ellos mismos los criterios de clasificación (por tamaño, por tema, por colección, etc.) y acuerden entre todos el reglamento de uso, siempre en un ambiente de trabajo cooperativo y con orientaciones del docente.

Ocuparse de la biblioteca del aula debiera ser una propuesta planificada para poner a los niños ante la necesidad de interactuar con los materiales escritos, conversar con otros compañeros y con el docente sobre ciertos temas, discutir criterios de clasificación, comentar y recomendar libros, leer y escribir, reflexionar sobre el lenguaje.

Algunas actividades sugeridas para su implementación podrían ser:

_Visitar otra biblioteca para que conozcan su organización.

Entrevistar a un bibliotecario.

_Visitar librerías para conocer otros tipos de organización y agrupamientos, conocer colecciones, averiguar precios de libros que resulten interesantes, entre otras actividades.

Escuela y Literatura

- _ Elegir un nombre para la propia biblioteca.
- _ Organizar el espacio asignado al uso de la biblioteca áulica (estantes, almohadones, alfombras, carteleras con fotos y/o artículos de escritores, títulos recomendados, catálogos de editoriales y otros).
- _ Organizar y poner en funcionamiento un fichero.
- _ Escribir el reglamento de funcionamiento.
- _ Organizar campañas para la compra y/o solicitud de libros adecuados a los objetivos de la biblioteca.
- _ Elegir alumnos responsables de la biblioteca y rotar la función cada un tiempo determinado.

Biblioteca escolar

Pertenece a toda la comunidad educativa, por eso está organizada y reglada institucionalmente. En su mayoría está a cargo de un docente o persona que cumple la función de bibliotecario.

Esta persona, sola o con grupos de alumnos, se encarga de fichar los libros, controlar su préstamo y devolución, promover la lectura, aconsejar y recomendar libros y lecturas adecuadas a la edad, sugerir temáticas, recomponer el material deteriorado.

Por lo general, en este tipo de bibliotecas se establecen días de retiro, horarios -por ejemplo, determinados recreos para cada curso- y devolución de libros para cada grado o sección, facilitando el orden y la atención individualizada del interesado lector. Tienen una dinámica similar a las de las bibliotecas públicas.

Algunas instituciones, en un proyecto mucho más ambicioso, han abierto las puertas de la biblioteca escolar a la comunidad, ya sea sólo a familiares de alumnos, al barrio o localidad en el que están insertas.

Es fundamental que el maestro tenga tiempo disponible para visitar la biblioteca sólo o en compañía de otros maestros, para conocer los libros y tener la oportunidad de leer y hojear. El contacto con el bibliotecario o encargado de la biblioteca le permitirá conocer los títulos que se incorporan. Cuando los niños van a la biblioteca en busca de libros, es tarea del encargado de la biblioteca, acompañarlos en la selección y en la consulta.

Por otra parte, las actividades de animación a la lectura realizadas en el espacio de la biblioteca son propuestas que atraen a los niños y les permiten participar de manera activa, por ejem-

un encuentro posible.....

plo, organizando difusiones de las obras, leyendo a otros niños, participando de tareas de organización de los encuentros (talleres, visita de escritores, entre otras) en los que participe toda la institución.



Bibliografía

CABAL, Graciela (2001). *La emoción más antigua*. Lecturas, escrituras, el encuentro con los libros. Buenos Aires, Sudamericana.

COLOMER, Teresa (2005). *Andar entre libros*. La lectura literaria en la escuela. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

DEVETACH, Laura (2008). *La construcción del camino lector*. Córdoba, Edit. Comunicarte.

GIARDINELLI, Mempo (2006). *Volver a leer, propuestas para ser una nación de lectores*. Buenos Aires, Edhasa.

MACHADO, Ana María y MONTES, Graciela (2003). *Literatura infantil. Creación, censura y resistencia*. Buenos Aires, Sudamericana.

MACHADO, Ana M (2004). *Clásicos, niños y jóvenes*. Buenos Aires, Grupo Editorial Norma.

Ministerio de Cultura y Educación de La Pampa. Segunda Jornada provincial de promoción de lectura (2007). Conferencia: BISCEGLIA, Adriana. *La formación de lectores en la escuela hoy*.

Ministerio de Educación, Presidencia de la Nación. Plan Lectura (2008). *Sugerencias para la lectura en voz alta*.

MONTES, Graciela (2007). *La gran ocasión*. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación. Plan Nacional de Lectura.

OBERTI, Liliana (2002). *Géneros literarios*. Buenos Aires, Longseller.

PADOVANI, Ana (2007). *Contar cuentos. Desde la práctica hacia la teoría*. Buenos Aires, Paidós, Colección Cuestiones de Educación.

PELEGRÍN, Ana (1982). *La aventura de oír*. Madrid, Editorial Cincel.

RODARI, Gianni (2007). *Gramática de la fantasía*. Buenos Aires, Ediciones Colihue, Colección Nuevos Caminos.

SALVI, Alicia (2006). *Recorridos lectores: el por qué, el para qué, y el cómo un libro lleva a otro libro*. Publicación dossier Plan Nacional de Lectura.

SCHRITER, Istvan (2007). *La otra lectura, la ilustración en los libros para niños*. Buenos Aires, Lugar Editorial.

PETIT, Michele (2001). *Lecturas: del espacio íntimo al espacio público*. Buenos Aires, FCE.

SORIANO, Marc (1999). *La literatura para niños y jóvenes*. Buenos Aires, Ediciones Colihue.

www.imaginaria.com.ar

www.placerdeleer.com.ar

www.jitanjafora.com.ar

